

Cosas del Papa Francisco

"Hablemos amablemente a los demás de manera que ellos puedan aprender de sus errores. Nunca juzgar. No ser hipócritas".

Antes de juzgar a los demás debemos mirarnos primero en el espejo para vernos a nosotros, nosotros mismos, como nos vemos. Mirarse en el espejo, pero no para ponerse el maquillaje para ocultar las arrugas. No, no, no, ¡ese no es el consejo! Mirarse en el espejo para mirarse a sí mismo como eres: ¿Por qué ves la paja que está en el ojo de tu hermano y no te das cuenta de la viga que está en tu propio ojo? o, ¿cómo puedes decirle a tu hermano: Déjame sacar la paja de tu ojo, mientras que hay una que se encuentra todavía en tu ojo y cómo ve eso el Señor en nosotros cuando hacemos esto? Una palabra: "hipócrita". Saca primero la viga de tu propio ojo, y entonces verás bien para sacar la paja del ojo de tu hermano. Ser jueces es muy feo. El Juicio Final pertenece sólo a Dios, ¡a Él solo!". A nosotros nos queda "amar", "comprender", "orar por los demás" cuando vemos cosas que no son buenas. Mírate en el espejo y después piensa. De lo contrario, voy a ser un hipócrita si me pongo a mí mismo en el lugar de Dios y, además, mi juicio es un juicio pobre. El juicio humano carece de la misericordia del juicio del Señor. (Homilía en Santa Marta, 20 de junio de 2016)



Regla, 8 de octubre 2017

No. 686

Nuestra Señora del Rosario

Fiesta: 7 de octubre.

La Madre de Dios, en persona, le enseñó a Sto. Domingo a rezar el rosario en el año 1208 y le dijo que propagara esta devoción y la utilizara como arma poderosa en contra de los enemigos de la Fe. Domingo de Guzmán era un santo sacerdote español que fue al sur de Francia para convertir a los que se habían apartado de la Iglesia por la herejía albigense. Esta enseña que existen dos dioses, uno del bien y otro del mal. El bueno creó todo lo espiritual. El malo, todo lo material.

Domingo trabajó por años en medio de estos desventurados. Por medio de su predicación, sus oraciones y sacrificios, logró convertir a unos pocos; dio inicio a una orden religiosa para las mujeres jóvenes convertidas. Su convento se encontraba en Prouille, junto a una capilla dedicada a la Santísima Virgen. Fue en esta capilla en donde Domingo le suplicó a Nuestra Señora que lo ayudara, pues sentía que no estaba logrando casi nada. La Virgen se le apareció en la capilla. En su mano sostenía un rosario y le enseñó a Domingo a recitarlo. Dijo que lo predicara por todo el mundo, prometiéndole que muchos pecadores se convertirían y obtendrían abundantes gracias. Domingo salió de allí lleno de celo, con el rosario en la mano. Efectivamente, lo predicó. Simón De Montfort, dirigente del ejército cristiano, construyó la primera capilla a Nuestra Señora del Rosario, como signo de gratitud por la victoria su batalla más importante en Muret.

Un creciente número de hombres se unió a la obra apostólica de Domingo y, con la aprobación del Santo Padre, formó la Orden de Predicadores (mas conocidos como Dominicos). Con gran celo predicaban, enseñaban y los frutos de conversión crecían. A medida que la orden crecía, se extendieron a diferentes países como misioneros para la gloria de Dios y de la Virgen.

El rosario se mantuvo como la oración predilecta durante casi dos siglos. Cuando la devoción empezó a disminuir, la Virgen se apareció a Alano de la Rupe y le dijo que reviviera dicha devoción. La Virgen le dijo también que se necesitarían volúmenes inmensos para registrar todos los milagros logrados por medio del rosario y reiteró las promesas dadas a Sto. Domingo referentes al rosario.



Noticias del Santuario

¡Demos gracias al Señor porque es bueno, porque es eterna su misericordia! Es nuestra oración de gratitud por la Novena celebrada desde el 30 de agosto pasado, en diez casas de misión y Fiesta Patronal el 7 de septiembre, día de Ntra. Sra. de Regla. Tres misas presidió el Arzobispo de La Habana, Mons. Juan García y también la procesión de 1 kilómetro por las calles del pueblo con la bendita imagen. Fiesta memorable bajo la amenaza del huracán Irma que no llegó hasta el día siguiente, 8 de septiembre, en que también celebramos a la Patrona de Cuba, la Virgen de la Caridad.

Oración

Oh **Dios**, dador de todos los bienes,
que esclareces este lugar
consagrado a tu **Madre**,
haz que cuantos la veneramos
con el título de
Santa María de Regla,

sintamos su protección
y guiados por su luz y por su vida,
regla y norma de la nuestra,
lleguemos seguros al
Puerto de Salvación,
por **Jesucristo**, Señor nuestro. **Amén**

Promesas de Nuestra Señora, Reina del Rosario:

- 1- Quien rece constantemente mi Rosario, recibirá cualquier gracia que me pida.
- 2- Prometo mi especialísima protección y grandes beneficios a los que devotamente recen mi Rosario.
- 3- El Rosario es el escudo contra el infierno, destruye el vicio, libra de los pecados y abate las herejías.
- 4- El Rosario hace germinar las virtudes para que las almas consigan la misericordia divina. Sustituye en el corazón de los hombres el amor del mundo con el amor de Dios y los eleva a desear las cosas celestiales y eternas.

(Continúa detrás)

- 5- El alma que se me encomiende por el Rosario no perecerá.
- 6- El que con devoción rece mi Rosario, considerando sus sagrados misterios, no se verá oprimido por la desgracia, ni morirá de muerte desgraciada, se convertirá si es pecador, perseverará en gracia si es justo y, en todo caso será admitido a la vida eterna.
- 7- Los verdaderos devotos de mi Rosario no morirán sin los Sacramentos.
- 8- Todos los que rezan mi Rosario tendrán en vida y en muerte la luz y la plenitud de la gracia y serán partícipes de los méritos bienaventurados.
- 9- Libraré bien pronto del Purgatorio a las almas devotas a mi Rosario.
- 10- Los hijos de mi Rosario gozarán en el cielo de una gloria singular.
- 11- Todo cuanto se pida por medio del Rosario se alcanzará prontamente.
- 12- Socorreré en sus necesidades a los que propaguen mi Rosario.
- 13- He solicitado a mi Hijo la gracia de que todos los cofrades y devotos tengan en vida y en muerte como hermanos a todos los bienaventurados de la corte celestial.
- 14- Los que rezan este Rosario son todos hijos míos muy amados y hermanos de mi Unigénito Jesús.
- 15- La devoción al Santo Rosario es una señal manifiesta de predestinación de gloria.

Santos Ángeles Custodios

2 de octubre

«Ángel santo de la guarda, compañero de mi vida, tú que nunca me abandonas, ni de noche ni de día. Aunque espíritu invisible, sé que te hallas a mi lado, escuchas mis oraciones, y cuentas todos mis pasos. En las sombras de la noche, me defiendes del demonio, tendiendo sobre mi pecho, tus alas de nácar y oro. Ángel de Dios, que yo escuche, tu mensaje y que lo viva, que vaya siempre contigo, hacia Dios, que me lo envía. Testigo de lo invisible, presencia del cielo amiga, gracias por tu fiel custodia, gracias por tu compañía».



Así de hermosa es la poesía con que dan comienzo las laudes de este día. En ella ya se encuentra sintetizada la espiritualidad y sentido de esta fiesta. La existencia de los ángeles está fuera de duda y siempre la Iglesia los veneró y difundió su culto.

San Gregorio Magno llega a decir esta hipérbole: «En casi todas las páginas de las Sagradas Escrituras está contenida la existencia de los Ángeles».

Es doctrina comúnmente admitida que, al nacer, el Señor ya nos señala un ángel para nuestra custodia y que cada familia, cada pueblo, cada nación tienen su propio ángel. El sabio Orígenes ya decía algo parecido en el siglo III: «Sí, cada uno de nosotros tenemos un ángel que nos dirige, nos acompaña, nos gobierna, nos amonesta y presenta a Dios nuestras plegarias y buenas obras».

Los mismos Salmos hablan con frecuencia de los Ángeles. Jesucristo se refirió en varias ocasiones a la misión de estos Espíritus purísimos. San Agustín afirmaba en su tiempo que «el Ángel de la Guarda nos ama como a hermanos y está con una santa impaciencia por vernos ocupar en el cielo aquellas sillas de que se hicieron indignos los ángeles rebeldes». ¿Qué hacer nosotros por el Ángel, ya que tanto hace él por nosotros? Dice el Éxodo: «Respétale y escucha su voz... Si oyes su voz y ejecutas cuanto te ordene, seré enemigo de tus enemigos».

Santa Teresa de Jesús

15 de octubre



Nace en Ávila el 28 de Marzo de 1515, en la casa señorial de Don Alonso Sánchez de Cepeda y Doña Beatriz Dávila de Ahumada. Es bautizada el 4 de Abril del mismo año. Desde muy pequeña manifestó interés por las vidas de los santos y las gestas de caballería. Su madre muere en 1528 contando ella 13 años, y pide entonces a la Virgen que la adopte hija suya. A medida que se hace mayor, la vocación religiosa se le va planteando como una alternativa, aunque en lucha con el atractivo del mundo. Sufre una dura enfermedad, que provoca que su padre la saque del Convento de la Encarnación para darle cuidados médicos. Finalmente se recupera y puede volver a

La Encarnación dos años después, en 1539, aunque tullida por las secuelas, tardará en valerse por sí misma alrededor de 3 años. Muere su padre en 1544.

La vida conventual era entonces muy relajada con cerca de 200 monjas en el monasterio y gran libertad para salir y recibir visitantes. Allí Teresa tenía un vago descontento, pero estaba muy cómoda en su amplia celda con bonitas vistas, y con la vida social que le permitían las salidas y las visitas en el locutorio. En la cuaresma del año 1554, contando ella 39 años y 19 como religiosa llora ante un Cristo llagado pidiéndole fuerzas para no ofenderle. Desde este momento su oración mental se llena de visiones y estados sobrenaturales, aunque alternados siempre con periodos de sequedad. Aunque recibe muchas visiones y experiencias místicas elevadas, en una visión muy viva y terrible del infierno la que le produce el anhelo de querer vivir su entrega religiosa con todo su rigor y perfección, llevándola a la reforma del Carmelo y la primera fundación.

Comienza aquí una intensa actividad de Santa Teresa que sólo termina con su muerte, en la que compaginará el gobierno de su orden, con las fundaciones de nuevos conventos y la redacción de sus libros, sin perder nunca el buen ánimo ni la esperanza, en la confianza de que no era su voluntad lo que estaba cumpliendo y que le llegarían los apoyos que necesitara, como así fue en todo momento.

Fundó en total 17 conventos: Ávila, Medina del Campo, Malagón, Valladolid, Toledo, Pastrana, Salamanca, Alba de Tormes, Segovia, Beas de Segura, Sevilla, Caravaca de la Cruz, Villanueva de la Jara, Palencia, Soria, Granada y Burgos, en el año de su muerte. A estos conventos hay que sumar el primero del Carmelo masculino que funda con San Juan de la Cruz en Duruelo (1567). Santa Teresa conoció a San Juan de la Cruz en Medina del Campo contando ella 52 años y él 24, y le convenció para unirse a la reforma. Escribir le supone un esfuerzo importante, lo hace, en ocasiones, ocupando la otra mano con la rueca, tal y como ella explica: " casi hurtando el tiempo y con pena porque me estorbo de hilar y por estar en casa pobre y con hartas ocupaciones". (Vida 10,7)

Muere en la noche del 14 de Octubre al 15 de Octubre de 1582 (y esto por coincidir con el cambio del calendario Juliano al Gregoriano), sin haber publicado ninguna de sus obras, sin haber logrado fundar en Madrid (a pesar de su ilusión), sin haber separado la orden de descalzos de la de calzados y con dudas sobre si sus monasterios se podrían mantener con el espíritu que ella infundió.

Su vida es fiel reflejo de lo que avisaba a sus monjas: que las gracias recibidas en la oración son para darnos fuerza en servir a los demás. Aunque Teresa es conocida por lo elevado de las gracias místicas y visiones que recibe, su oración no la aparta del mundo, sino que hace que se entregue con especial fuerza y respaldo a las obras que le son encomendadas sufriendo en viajes, discusiones y continuas trabas, burlas y desplantes de sus contemporáneos. Fue beatificada por Pablo V en 1614, canonizada por Gregorio XV en 1622, y nombrada doctora de la Iglesia Universal por Pablo VI en 1970. La primera mujer de las tres actuales doctoras de la Iglesia. Las otras son Santa Catalina de Siena y otra carmelita descalza: Santa Teresita del Niño Jesús.

NADA TE TURBE

Nada te turbe,
nada te espante;
todo se pasa;
Dios no se muda,
la paciencia todo lo alcanza.
Quien a Dios tiene,
nada le falta.
Solo Dios basta.

Teresa de Jesús